



EL MESTIZAJE EN AMERICA

Por: Otto Morales Benítez

He venido con el mayor interés de colaborar con mi Universidad, a la cual me siento muy unido. Siempre, y ese es el cuento de Ignacio Betancur, también bolivariano, el padre Henao Botero me traía a todos los actos de la Universidad y él pronunciaba un discurso muy elocuente, probando que esta era una Universidad abierta, que no era una universidad católica, conservadora, reaccionaria, sino abierta a todos los credos; y decía: "Si ustedes quieren saber cómo es de abierta la Universidad, aquí tenemos liberales como Otto Morales, ateos como Otto Morales, comunistas como Otto Morales", de suerte que me traían para mostrarme.

El tema que me ha señalado específicamente Monseñor en la carta en la cual me hacía la invitación tan honrosa, era que me refiriera a un tema que yo he tratado durante muchos años, el mestizaje en el Continente: qué nos pasó, cómo se formó, etc. Sobre ésto hay mucho criterio desviado, hay poca precisión, poco conocimiento y además mucho prejuicio, prejuicio creado inclusive por los mismos españoles; ya vamos a ver las razones en las que ellos se apoyaban para despreciar, denostar y señalar como algo reprochable lo del mestizaje.

Este es un hecho no solamente ideológico: lo del mestizaje es un hecho social, es un hecho cultural, es un hecho que tiene ramificaciones por todos los lados. La gente confunde el mestizaje como concepto general, solamente como una unión de etnias nada más. No, es una cosa de conducta, de la manera como se comporta la gente; además es lo que nos distingue en el Continente, lo que nos señala una posición en el Continente, y lo que nos da además el contenido de autenticidad y de identidad que nosotros estamos tratando de tener frente a las demás culturas universales, y frente a los

demás continentes. Eso es lo que nos singulariza; eso es lo que nos da una manera de ser, porque conduce a tener una conducta, en primer lugar, y una filosofía independiente frente a las demás culturas.

El mestizaje dentro del concepto cultural, sirve también para liberarnos, para separarnos, para estar en otros quicios, para estar en otros lugares. Es lo que busca dar unas respuestas propias y válidas a los fenómenos del continente, a lo nuestro; no en relación, como ha sido siempre, por falta de autenticidad, siempre con referencia a las culturas universales, y, básicamente, a las culturas de ultramar, y por eso nos ha restado poder, fortaleza, capacidad de comprensión de lo que nosotros somos y representamos.

Vuelvo a repetir que lo de mestizaje no se refiere solamente a lo racial o a lo sanguíneo únicamente; mestizaje es lo que nos diferencia, lo que nos da carácter, lo que determina una posición frente al mundo. Inclusive la concepción que yo he expuesto sobre mestizaje, es la de que extranjeros que rompen con sus ataduras, con su país de origen, y entran a pelear por lo nuestro, a confundirse con nuestra propia naturaleza y con nuestros propios intereses, también principian a responder a toda esa influencia del mestizaje cultural, porque vienen a comprometerse con las ideas esenciales de lo que nosotros estamos luchando frente al mundo.

Por qué el desprecio esencial de los españoles por el mestizaje? Primeramente, ellos predicaron durante todo el tiempo, cuando se estableció el principio de la racionalidad, quién es racional y quién no es racional, lo que fue una discusión muy larga y difícil, en la cual, naturalmente, la Iglesia tuvo mucho que ver. Se resolvió que no había racionalidad

dad en los indígenas. El indígena estaba desprovisto de alma; al estar desprovisto de vida espiritual, no podía tener ninguna manifestación de inteligencia, no podía responder a nada desde el punto de vista de la creación; los dos polos de la creación, el arte y la filosofía, eran negados para América Latina.

Pero además, viene el proceso de organización social. En la Colonia principian a integrarse los grupos raciales. España hizo una conquista de solteros y ello es una cosa diferente a la conquista que hicieron los ingleses, por ejemplo, que venían como familias. Aquí llegaron los solteros, gente que venía huyendo de muchas partes y de muchos crímenes, etc., y que no podían ponerse a organizar una familia para traerse: lo que estaban buscando era la forma como llegan; y llegaban, se tenían que encontrar con las indias, y terminaban unidos a ellas a pesar de las prohibiciones. Sobre eso hubo muchos matices dentro de la Colonia. Hubo prohibiciones y también resoluciones a favor de la unión, etc.; hubo momentos en que los mismos conquistadores pidieron que se autorizaran los ayuntamientos entre las gentes españolas y los de aquí, etc. Entraron y luego empezaron a cambiar todas las reglas, absolutamente todas las reglas de formación y de la integración total de la lengua, del traje, de las ciudades, etc. Ya vamos a hablar un poco de eso más adelante. Pero el hecho es que así fueron los hechos.

Pero cuando aparece el mestizo, se hace la primera gran lucha que libramos contra las formas del barroco español, las transformamos, las cambiamos, y luego se comienza a pelear el derecho a la tierra, en lo cual no había mucha dificultad porque los españoles, de acuerdo con el criterio del Dr. López de Mesa, nunca tuvieron el sentido económico de

la tierra; ellos venían a otras cosas; a la avidez por el oro, otros intereses, pero no a crear riqueza, nunca. Así fue menos complicada tal lucha. Pero cuando reclamaron derecho a gobernar, a que las autoridades fueran de aquí, la gente ya nacida en este continente, el problema fue mucho más complejo. Y llegó un momento en el que dijeron los mestizos: No, es que además no queremos que nos gobiernen espiritualmente, desde el punto de vista religioso, sino la gente nacida aquí, los mestizos nacidos aquí, son quienes deben ser nuestros sacerdotes. Entonces, ese es el principio de la gran rebelión; la gran rebelión de América Latina. Todos los informes dicen: Estos tipos hay que vigilarlos, son ariscos, tienen mala conducta, no respetan, son altaneros, tienen el sentido de la pertenencia de un mundo político, o sea lo económico; creen que esto es de ellos, decían los conquistadores españoles, además hay que desarmarlos: es gente peligrosa. Y hay una gran cantidad de las disposiciones reales en las cuales se prohíbe que no anden armados, porque eran los que hacían las rebeliones, eran quienes armaban todos los grandes movimientos que durante la colonia fueron permanentes. A nosotros nos han enseñado, o al menos a mí me enseñaron, que la Colonia había sido un Estado de calma chicha, que nunca había pasado nada, un Estado de total serenidad; aquí hubo rebeliones permanentemente, en todo el Continente; va uno repasando los países y hubo rebeliones contra los alcaldes, contra los regentes, contra los virreyes, contra las autoridades eclesiásticas, contra todo. Nunca hubo reposo en el continente, nunca. Y parte de esa agitación se le debe a los mestizos. Por eso además había un prejuicio que se acentuaba mucho más contra ellos. El aire de independencia que tomaron desde el primer momento, produjo desde luego otro afán de los españoles, de desprecio por el mestizo. La falta de virtudes y de condiciones

que atribuyan a los indígenas se las traspasaron a los mestizos: El mestizo es un hombre inferior, inferior además porque tiene sangre indígena. La sangre indígena no tiene calidades espirituales, no puede heredarlas, quien la tenga en su herencia; pero además, tienen sangre negra. Es que así lo del continente nuestro es triétnico. Entonces, peor: una gente que no merecía sino la esclavitud, y que no tenían ningún don, que estaban despojados de todos los dones de la racionalidad como los negros, donde el mestizo era ese resultado de esa unión, tenía naturalmente que romper necesariamente todo el criterio español.

Así, el mestizo nació, y por eso, además, tuvieron el cuidado los españoles de establecer una serie de categorías: los cuartetones, los tentempié, los no se qué..., toda la división que no era sino para enfrentar social y económicamente a los grupos que estaban formándose de mestizos, a ver cómo los mantenían más separados. Teniéndolos separados, teniéndolos enfrentados, el gobierno español tenía el dominio. No había ninguna posibilidad de que ese mestizo, esa serie de mestizos, pudiera tener una respuesta colectiva; todas esas divisiones estaban hechas técnicamente para mantener enfrentados los diferentes estamentos.

Vamos viendo cómo es el cambio que se va produciendo en todas las cosas en América Latina.

Lo primero, las ciudades. El gobierno español da reglas para construirlas. Las ciudades indianas, las ciudades españolas, serán de tal manera, tendrán tales dimensiones, la plaza tendrá tales oficinas públicas, tendrá una capilla, etc., etc. Principia así un fenómeno supremamente extraño: al lado de los españoles principian a usufructuar esas ciudades sus compañeras o sus hijos, los que eran de ascen-

dencia indígena: productos del ayuntamiento del español con la indígena. La separación que quiso hacer España nunca se pudo cumplir, nunca. Las ciudades fueron utilizadas por las mujeres y por los hijos de esos conquistadores. El hijo de español y americano, adquiere, además, el doble derecho de residencia dentro de esa ciudad, tanto en la ciudad española como en el pueblo de indios. Entonces el mestizo principió a tener una influencia colectiva sobre las dos parcialidades sociales, en que estaba dividida en ese momento la colonia: sobre el pueblo del indio y sobre el pueblo español. De suerte que empezaron a ser el elemento de aglutinamiento.

Luego, cambió todas las reglas, de acuerdo con sus peculiaridades locales; de acuerdo con el clima, etc., etc. Pero además, para construir las ciudades españolas tenían que apelar a los elementos tradicionales, a lo que sabía manejar el mestizo, a la manera como se establecían ellos, a la manera de construir, de levantar los muros, de hacer las puertas, etc., etc., por lo que las ciudades españolas se convertían en ciudades indianas, mestizas.

De esta suerte la transformación se fue produciendo totalmente: eso es tan complejo, tan sumamente difícil. Hace poco tiempo me encontré con un investigador francés que ha publicado un libro sumamente importante, "La Ciudad Colombiana" en edición del Banco Popular; este francés ha trabajado en la Universidad Nacional y actualmente trabaja en la Universidad del Valle, y me encontré con él en un aeropuerto y me dijo: -¿De dónde viene usted? "Pues vengo de Cartagena, ¡qué ciudad colonial tan importante!". -"Sí? -me dijo-. Y, ¿dónde queda la plaza?" Y principió a dar vueltas. Y realmente no hay plaza. "Ahí hay ya la primera contradicción como ciudad colonial. La primera regla era la plaza, no la tiene" -me dijo. Pero ¡cómo no va ser

ciudad colonial! Tiene reglas coloniales, tiene aspecto colonial, pero no es ciudad colonial. -"Perdóneme, doctor Otto, le estoy preguntando, lo más importante, lo que determina el resto de la organización colonial es la plaza, y dónde está? La Plaza de los Coches no es, porque es un pasadizo; al lado de la catedral, no hay plaza; donde está la Casa de la Inquisición no hay plaza; ¿dónde está?: es una ciudad mestiza" -concluyó. Yo voy a Popayán, me encuentro con la gente más seria, más importante desde el punto de vista universitario, principiamos a hablar de la ciudad, entonces dicen: Popayán es ciudad colonial porque es blanca, porque tiene unos signos españoles, pero resulta que hay dos o tres estilos que no corresponden a la Corte Española, y además porque han tenido tres o cuatro terremotos muy grandes que han cambiado la estructura de la ciudad. ¿Con qué?: con los elementos mestizos. Pero, Tunja sí es una ciudad colonial. Y me dijo el investigador francés: "¿Sí? y ¿por qué hay entonces casas de dos pisos?" ¡Ah, bueno, porque es natural que hayan casas de dos pisos! Pero es que no estaban admitidas dentro de las reglas españolas; las hicieron porque las necesitaban de acuerdo con la producción de granos que había allá, para acumularlos en la parte de abajo, cambiaron las reglas, las cambiaron totalmente: la cosa es sumamente complicada.

David J. Robinson, ha hecho un estudio que se llama "La ciudad colonial hispanoamericana". Símbolo o texto?, se pregunta, y sostiene en ese estudio que existen bases para una fascinante y diferente interpretación de la ciudad colonial. Es una cosa totalmente nueva y totalmente diferente. De suerte que allí la vamos viendo, se cambia sustancialmente la arquitectura, ya vimos por qué, por los elementos, por la forma como la constrúan, etc.

El problema de la tierra precipitó esencialmente la independencia, la gran discusión sobre quién tenía derecho a ella. Los mestizos consideraron que era de su pertenencia, era algo que les venía por derecho propio. En un trabajo sobre el problema del mestizaje, hay una cita sumamente importante de José Luis Romero, el gran trabajador de la historia en América Latina, argentino, en el cual dice, pero, después ¿qué pasa cuando los campos se van poblando? en el ambiente fundacional el mundo hispánico y católico se defiende detrás de las empalizadas, el campo es el mundo de los vencidos; al principio hay mucha tiranía; pero en menos de un siglo se ha producido tan extraordinarios fenómenos de mestizaje y aculturación, que a fines del siglo XVIII América Latina ya constituye un continente criollo o mestizo. Esto es lo que yo creo radicalmente novedoso, lo que le da fisonomía a estos países, lo que les da personalidad y, además de eso, lo que testimonia el paso de una etapa de desarrollo histórico en la que los españoles que eran visitantes todavía, o sea conquistadores con espíritu de conquistadores, a otra en la que aparecen las primeras generaciones arraigadas, las de quienes han resuelto quedarse, las de los que han descubierto que esta tierra era la suya y que ya no tenían otra alternativa sino jugársela por su tierra. Esto no se ve hasta el siglo XVIII. Aquí está el criterio, uno de los criterios, que ha expuesto con más abundancia de datos y de sabiduría el maestro Germán Arciniegas. El ha dicho, que los españoles que llegaron aquí, llegaron a quedarse, porque allá no tenían nada. Regresar no implicaba para ellos ninguna ventaja. Además aquí llegaban y encontraban la libertad, que no la tenían allá, de suerte que llegan y se liberan; principian a pelar las cosas con la gente de aquí, con el mestizo; principia a confundirse con el mestizo; de suerte que son una serie de factores

los que van fortaleciendo toda esa concepción del mestizaje.

Algunos cronistas lo demostraron: nuestras comidas les gustaron, pero no todo; al principio tuvieron que aceptar al maíz, con mucha dificultad, demasiada dificultad; luego el segundo producto que aceptaron fueron las papas; más tarde el cacao; acomodarse al frijol para el conquistador fue sumamente difícil; la yuca, el aguacate, los tomates, la guayaba, la papaya, la piña, los cubios, el ají, que le daba el sabor, alegró a la comida...

Todo eso produjo una revolución en la alimentación: es una alimentación no española, una alimentación nuestra, formada aquí, que le fuimos integrando con las cosas que nosotros producíamos, lo que implicaba una revolución. Nosotros no vemos sino lo que nos entregaban los españoles; y ¿lo que nosotros entregamos a Europa? Si no hubiéramos tenido la papa que logramos exportar, no se hubiera liberado Europa de la más grande hambruna que se haya presentado: Eso nos lo deben a nosotros, fue la salvación económica de ellos. Ello es lo que hay que principiar a mirar; no lo que ellos nos entregaron, sino qué entregamos también nosotros a Europa.



La lengua, por ejemplo, y la literatura, los cronistas, los lenguajes. Si ustedes ven, por ejemplo, el problema de los cronistas que llegan, y se encuentran con una realidad deslumbrante, tan grande, tan extraordinaria, que para poderla escribir tuvieron que principiar a introducir todos los vocablos de América Latina, palabras que hoy consideramos nosotros totalmente españoles, son de origen nuestro. Que no se nos olvide que el quechua fue declarado lengua oficial, universal dentro de todos los grupos indígenas. Habían unas formas de cultura nuestra muy grandes, si nosotros nos ponemos a ver todo lo que tenemos en arte, lo que tenemos en monumentos, en Machupichu, en San Agustín, en la Isla de Pascua...: son construcciones monumentales que revelan una cultura; precisamente por eso tanto Germán Arciniegas como Leopoldo Zea, el maestro mexicano, se plantean la pregunta: ¿Qué es lo que pasó en la conquista, realmente nos descubrieron o nos encubrieron? Uno va y encuentra sobre los monumentos, en el Cuzco, las grandes iglesias y son las únicas que no se caen; todo lo que construyeron los españoles se ha caído, lo que construyeron sobre los monumentos incas, allí está; pero son incrustaciones, son sincretismos de formas culturales,

esa es la realidad. De suerte que nosotros somos un gran mestizaje, con una gran cultura para mostrar. En el orden que uno quiera. Entonces viene el lenguaje. Tienen que principiar a entrar todos los vocablos. Ustedes recuerdan que Fray Pedro Simón en la primera edición de sus Noticias Historiales, que publicó por primera vez en 1637, hizo una anotación, que es la siguiente: "Parecióme al principio de estos libros una declaración por modo de abecedario de algunos vocablos que sólo se usan en estas partes de las Indias Occidentales, que se han tomado algunas nociones de los indios, que se han ido facilitando y para mejor poder entenderse los españoles, con ellos en sus tratos, los han usado tan de ordinario que ya los han hecho tan españolizados que no nos podemos entender acá sin ellos, ni declararnos en la historia sin introducirlos. Y así, para que ésta no tenga necesidad de irlos declarando en todas las partes donde los tocaremos, que sería entroppezar con enfado tres cada hojas y el lectos los halle declarados juntos si en la historia no los entendiere por ser para él desusado, sería propósito esta diligencia". Y en edición que hizo el Banco Popular, omitieron el abecedario para que quedara todo como español; y el padre Luis Carlos Mantilla Rufz tuvo que publicar un libro de americanismos, que los publicó el Instituto Caro y Cuervo para decir: mire, aquí hay un diccionario, que pertenece todo, absolutamente todo al lenguaje nuestro, que lo utilizaron los cronistas españoles y ustedes ven aquí que lo hizo Fray Pedro Simón, y luego, los españolizaron.

Los cronistas de Indias al escribir sus impresiones, al describir nuestro medio, al dejar constancia de su asombro y sus perplejidades, lo hicieron con otra semántica a la que primaba en España; esa es la realidad; cambiaron totalmente la manera de expresarse allá: el ritmo de la frase, la propensión a

referirse a ciertas materias, la inclinación por los vocablos raizales, fue cambiando sensiblemente la manera de escribir. Eso no lo hemos querido ver nosotros. No, el asombro. Es el cronista y punto. Pero además es el cronista, y de qué manera. Cuáles fueron las cosas que publicaron de los cronistas? Las que tenían aprobación oficial, las que tenían consentimiento oficial del Rey. Por qué no dejaron camonar toda la obra de Bartolomé de las Casas si sólo se vino a publicar en 1878? Por qué escondieron obras de los mestizos como la del inca Garcilaso de la Vega, el primer escritor del continente; y la obra que apareció tuvo que ser publicada en Portugal, no la dejan circular en América Latina, la prohíben. La obra de Felipe Guaman Poma la esconden, sólo se viene a publicar en 1936 en una edición de Paul Rivet. De suerte que hay toda una manera de ver los problemas y para eso son los gobiernos, para defenderse; por qué van a publicar las cosas que no conviene, pues esa es una manera política de manejar además la subyugación y el imperio. Para uno mantener a la gente sometida hay que mantenerla sometida cultural antes que económicamente. Eso lo sabe todo el mundo, desde el punto de vista político. Sometida la gente culturalmente, maneja uno la economía, maneja uno todos los principios, maneja uno todos los desarrollos. Y nosotros con el complejo de ser descendientes de indígenas, además de tener sangre negra, además el ser mestizos, pues no teníamos derecho a nada. Ese es el complejo frente al mestizaje. Luego ustedes encuentran en otro libro que, acabo de publicar un libro que se llama "Momentos de la Literatura Colombiano", apareció la semana pasada, allí hay dos citas que vale la pena tal vez señalar: el señor don Rufino J. Cuervo, él señaló muy claramente, lo que era el cambio del idioma. Pero en un estudio de un antioqueño, de Rafael Uribe Uribe, en su "Diccionario abreviado de Galicismos, provincialismos

y correcciones del lenguaje" con 300 notas explicativas, resumía el problema de todo el lenguaje del continente diciendo: "El estudio y consideración de los americanismos sugiere tres preguntas que en el fondo son una misma y que necesariamente quedan contestadas en este prólogo: "Primero: ¿Tienen derecho los americanismos a ser admitidos en el Diccionario de la Lengua o deben ser poscritos o estirpados? Segundo: ¿La lengua castellana ha estado en América en situación análoga a la del latín, cuando empezaron a formarse los que se llaman romances o de otro modo, en las naciones hispanoamericanas se están formando dialectos actualmente y se deben fomentar como útil en su formación u oponerse a ella como inconveniente? Tercero: ¿Deben las naciones hispanoamericanas reconocer y acatar la supremacía literaria de la Academia Española?

Pero, además con respecto a los americanismos, ellos nacen en el momento en que Fray Pedro Simón está advirtiéndolo que hay una serie de palabras ya españolizadas. Y luego don Rufino J. Cuervo a quien le damos crédito todos, hace una advertencia que es sumamente importante. El dice: "Puestos los conquistadores en un mundo verdaderamente nuevo, cuál debió de parecerles aquél en que ni el hombre ni la naturaleza se asemejan a los de Europa? Padeció la lengua otra especie de dislocación a modo de trasportación musical para acomodarse a designar objetos desconocidos". Ahí está la aparición del lenguaje mestizo.

Luego viene la religión. Cuando lleguemos a la época del barroco, vamos a ver cómo todo ese barroco nuestro americano, latinoamericano, indoamericano, mestizo, la primera cosa que hizo fue poner los símbolos religiosos de las gentes nuestras, no los símbolos católicos, en un sincretismo.

Ustedes lo ven por ejemplo en el Brasil. Me tocó estar en una Semana Santa en Bahía, o Salvador, y yo veía una gran cantidad de símbolos que no había visto nunca en las procesiones católicas. Entonces conversando con el maestro Jorge Amado, le dije: todos estos simbolismos no los entiendo, no sé a qué se refieren, no los veo en el catolicismo que yo he practicado y que yo he visto. El Brasil es uno de los países más católicos del mundo. Mucho más que Colombia, pero mucho más. Y me dijo: "Mire mi doctor Otto, aquí tenemos una gran influencia de negros. Ha habido que meter los símbolos negros para que la gente vaya a las procesiones católicas, o si no, no van. Se ha producido un sincretismo católico, con un sincretismo religioso supremamente fuerte, como lo encuentran ustedes en el Caribe". Yo acabo de estar en Puerto Rico donde he encontrado una exposición de santeros en el Instituto de Estudios de Puerto Rico y del Caribe, que dirige el maestro Ricardo Alegría; y allí estaban todas las diferentes modalidades de santos creados por la imaginación mestiza, no por la imaginación católica española. Eran todos los santos que ha creado el mestizaje. Allí estaban todos representados; en una exposición de cuarenta o cincuenta santos de la sola isla de Puerto Rico. Eso lo hemos estudiado, eso lo hemos querido ver pero no, eso no nos lo han dejado ver, y esa es la pregunta que tenemos que hacernos. De suerte que es que el problema es muy complejo por el lado que uno coja. Si nosotros miramos las tallas de barroco, por ejemplo yendo uno a cualquiera de las iglesias importantes que tenemos en Boyacá, a Tópaga o a Monguá, ustedes encuentran que uno dice, esto es barroco, pero es barroco español? No. Es barroco mestizo. Si eso lo hicieron los mestizos, eso no lo hicieron los españoles. Ellos mandaron el modelo, fuera de que el barroco no era español, era una corriente artística que estaba en toda Europa. En-

tonces vienen las tallas de barroco, en las calles ustedes encuentran los símbolos nuestros, los símbolos de los indígenas religiosos, ahí hay un sincretismo; y están hechos para los altares católicos. Allí viene, además, la visión teogónica que ellos tenían: Qué creían de la vida y del pasado, y del futuro y de la muerte, qué creían de los astros, cómo se daban las fuerzas superiores. Nosotros no tenemos sino la concepción griega y latina, no más. Si no es dentro de ese parámetro, no sirve, no lo aceptamos, no tiene valor: Fue como nos educaron. Y como no hemos tenido quién nos oriente, pues no hemos podido tener claridad de qué somos y qué representamos. Esa es la realidad, ese es el complejo. Yo por ejemplo no entiendo ahora cómo nuestros presidentes de todas las repúblicas del continente se van a rendirle pleitesía al rey el 12 de octubre, cuando él debía venir aquí a decirnos, ustedes son el milagro que es América Latina. ¿Sí o no?

José Emilio Gallardo dedica un libro sobre el problema de los negros en la Argentina (ya que ellos presumen de que allí no hay ni indios ni negros). Sólo después de la derrota de las Malvinas, Argentina está principiando a reconocerlo: esto nuestro es diferente a Europa. Es que ellos tenían el abuelo ahí detrás, ellos no entendían que pudieran ser mestizos; son mestizos porque están en otro continente, porque tienen que enfrentar otros problemas, porque sus problemas económicos son diferentes a los de Europa; su problema cultural es diferente; su manejo de la sociedad es diferente; pero les dijeron una cosa totalmente distinta. Era un mundo distinto y sólo lo vinieron a entender ahora, después de la derrota han principiado a decir: esto es muy grave, nosotros tenemos que tener otra actitud y Europa no tiene nada que ver con nosotros. José Emilio Gallardo en su libro sobre el problema, "Espiritualidad africana en el Río de la Plata", se llama y lo

publicó en el año 85, dice que ciertos cultos de raíz africana tuvieron su sede en Argentina y Uruguay. De suerte que ahí encuentran ustedes cómo hay otro sincretismo religioso en una parte donde uno cree que es una vaina europea. Yo recuerdo una vez que me encontré con un profesor argentino en Florencia y le dije, para dónde va, y me contestó: "Voy a llevarle un mensaje - estaba de presidente Frondissi-, a sus abuelos en la ciudad tal". Y era el presidente de allá. De suerte que no se sienten de allá porque no tienen la raíz. Pero, discutiendo con Frondissi, le digo: y ¿cómo es el paseo de Argentina?, y dijo: "es totalmente distinto a la influencia de nuestros países europeos, es totalmente distinto, es otro mundo".

Ahora veamos las vírgenes indoamericanas. Alfonso Rumasso hace una enunciación de imágenes que por estos lados se encuentran, que son totalmente mestizas. El dice: emergieron de tiempo en tiempo los nombres de las vírgenes de Guadalupe, de Tapayec en México, de Luján en la Argentina, de Copacabana en el Perú, de la de Chiquinquirá y de Coromoto en Venezuela, de Quinche, de Guápalo en el Ecuador, la de las Lajas en Colombia, de Caucopec en el Paraguay, a la virgen de Copacabana, nombre éste de un ídolo incaico, al que llamaron en el Perú Pachamama; a San Buenaventura denominábanle Taitaventura; San Martín de Porres significa la validez y prevalencia de la etnia negra; la veneración de Santa Rosa de Lima no sólo se expandió en Suramérica sino que trajo mayor número de devotos que tal o cual virgen; San Pedro Claver perdió volumen de fieles al decretarse la liberación de los esclavos, porque era el patrono de éstos; pero, ¿ha habido algún indígena santificado y llevado a los altares? De suerte que ustedes ven eso. Me consolé mucho cuando fui a Buga y vi la virgen de Buga: el santo que tienen allí es absolu-

tamente moreno, tan negro como yo, totalmente mestizo; yo les dije, ustedes le están haciendo el homenaje al mestizaje religioso aquí en Buga, una ciudad que se siente de blancos, porque tiene el complejo de los blancos.



La economía: la tierra para el español, ya vimos nosotros que un profesor antioqueño, Luis López de Mesa, decía que no tenían sentido de la tierra los españoles. Venía el problema de la tierra para el indígena, su concepto diferente frente a lo económico: La explotación del hombre no era canon del indígena. Todas sus leyes sociales y económicas son totalmente distintas, no corresponde al sentido de explotación del hombre por el hombre, no hay ninguna de las organizaciones sociales indígenas que tenga la tendencia de no tener una economía de solidaridad; es su digno, es lo que las distingue, distinto de todo el concepto europeo de la preeminencia de la especulación, etc., de la apropiación. De suerte que aquí hay una economía de solidaridad, es una cosa totalmente distinta. Luego viene el desprecio de lo nuestro. Sin alma, los naturales de esta tierra no tienen derecho a nada. Pero luego

viene todo el proceso de desprecio sobre lo nuestro, principian a llegar los viajeros. Y así esto es tierra húmeda, tierra inhóspita, con una calidad de hombre menor, no tiene ningún porvenir y no pueden tener filosofía ni pueden tener arte; no pueden tener ninguna expresión. Pero además después vinieron una serie de personas mandadas por consorcios económicos, a juzgarnos a nosotros. Principiando por una persona que yo quiero mucho, un autor que habla muy bien de Riosucio, del pueblo mío. A pesar de eso llega contratado por una compañía minera. Entonces algunos de los conceptos están distorsionados para mantener el dominio económico: necesita uno tener desprecio por la cosa que va a dominar. La tierra colombiana no sirve, la tierra colombiana tiene el más mal hombre del mundo, la tierra colombiana no puede despertar ningún interés en el futuro, no tenemos futuro, ¡qué tal eso!, uno educado con eso? Los mismos jefes de uno, la gente que debía levantar la esperanza: es consecuencia de la formación cultural. No es culpa de nadie. Es culpa de tal formación cultural, del proceso mismo. Hoy el arte tiene la respuesta al dilema, el arte nuestro, que es el más importante en Europa y Estados Unidos. Hay una cita del profesor Danilo Cruz Vélez, indicándolo él que es tal vez el filósofo más importante que tenemos hoy; además filósofo que sabe escribir, que es cosa muy rara; durante muchos años reiterativamente se ha indicado que este continente mestizo no tiene vocación de futuro, porque no está en posibilidades de implantar una filosofía ni un arte propio. El hecho de que nuestros creadores están en vigencia en múltiples y exigentes salas y son adquiridos por los expertos; ellos han dado su aporte de exaltación de calidades de la raza y de la tierra. El viento que por él cruza sacude su imaginación y sus mensajes; estamos así en el quicio de la creación.

En cuanto a la filosofía, el profesor nos indica que una filosofía americana peculiar, podría ser la que resultaría de una totalización de las diferentes experiencias occidentales en el campo de la filosofía, reelaborándolas y complementándolas desde el fondo de lo americano, que es otra respuesta. Semejante filosofía llegaría a ser la bandera de la milenaria filosofía occidental, pero una heredad activa que tendría que luchar para conquistar plenamente ese legado y así poder llevarlo a una nueva dimensión. De suerte que es un nuevo criterio. Pero además si ustedes revisan todos los textos que se están publicando -han aparecido más de diez textos en los últimos cuatro o cinco años-, de cómo es la formación de la filosofía americana, examinado autor por autor, con las diferencias frente a sus maestros, frente a las gentes que ellos mismos toman como orientadores, se ve que hay todo un pensamiento filosófico nuestro, totalmente distinto, es decir, mestizo. Y no les dé pena decir mestizo.

Ustedes recuerdan que nosotros hemos sido educados por Hegel, y lo hemos leído mucho, y él dijo: "Los americanos no tienen nada, no son parte de la historia universal, no tienen nada que hacer"; y es que aceptando esos criterios, pues naturalmente uno no puede reclamar nada para sí, no. En cambio si nosotros nos ponemos a ver el derecho, las reglas jurídicas que son la abstracción de lo que es una sociedad, nosotros hemos formado diez mil figuras jurídicas. En el derecho civil hemos cambiado y revolucionado totalmente el derecho civil. El derecho civil nuestro no se parece al derecho europeo. El derecho agrario nuestro no tiene nada que ver con el derecho europeo. Yo soy miembro de la Institución de Derecho Mundial Agrario, que la preside nada menos hoy que Antonio Carrosa, y él es uno de los hombres más eminentes. Y los europeos admiten: Lo de ustedes es forma original de

pensar el derecho, es una manera nueva, mestiza de crear el derecho. ¡Qué tal cuando en Europa no tenían más solución que la guerra, nosotros aquí creando a través de la OEA el Derecho del manejo de las relaciones internacionales a través de soluciones pacíficas, con todas unas reglas: la concordanza, conversación, la coincidencia, hasta terminar en el arbitraje internacional, todo un proceso internacional! ¡Qué tal cuando nosotros creamos la figura del deber social de la propiedad, el derecho social: la propiedad es un derecho social, que se admite como tesis en la Conferencia Panamericana en 1948 en Bogotá, por primera vez se



introduce al derecho internacional! De suerte que nosotros hemos creado formas de derecho por todas partes, en cualquier rama, en la forma como deben manejarse las relaciones de familia, los problemas de la herencia. Son cambios tremendos, profundos, que nadie los quiere ver porque son mestizos. Es que el odio que nosotros nos tenemos, personal, individual y co-

lectivamente: es asombroso, es realmente impresionante.

Hay una teoría que es bueno revisar para poder entender mucho de lo que nos pasa a nosotros en América Latina. Víctor Raúl Haya de la Torre, gran jefe político, básicamente era un hombre de pensamiento; y él explicó una teoría, tomando la teoría

de la relatividad de Einstein y utilizando los tiempos históricos de Toynbee, escribió la teoría del espacio-tiempo histórico, que además deberíamos conocerla mucho los colombianos porque la escribió en la Embajada colombiana cuando estuvo preso, cuando no le concedía el derecho de salida de su país... Cinco años estuvo allí y en esa época hizo toda la teoría, y es bueno revisarla porque eso sí nos da a nosotros claridad de cómo es nuestro problema histórico, que es mucho más complejo de lo que pensamos. La teoría de la relatividad modificó los conceptos de espacio y tiempo que en la teoría clásica son abstractos, de carácter metafísico. De allí su divergencia con el marxismo que se apoyó en ella. Haya de la Torre en cambio dice que cada hecho cultural, político, económico, artístico, tiene su propio tiempo y espacio. En Indoamérica ello es indudable; por lo tanto no podemos admitir la división clásica de la historia europea en antigua, media y moderna. La historia no es un proceso sino una serie de procesos. Por lo tanto los de América, los nuestros, son diferentes a los de Europa. Haya así continuó el desarrollo de su antiguo planteamiento. La realidad de América no hay que inventarla sino descubrirla. De suerte que tenemos una posición totalmente clara. Nosotros somos otra cosa, y esa es la teoría de Germán Arciniegas: América es otra cosa, es otra visión, es otra manera de ver, es otra manera de comportarnos, tenemos otra conducta política, tenemos otra conducta económica. Tenemos una visión totalmente distinta en todos los aspectos, no en un aspecto, en todos ellos.

Don Juan de Castellanos dice: "Sus mujeres de tanta hermosura, que se pueden morar por maravilla, trigueñas, altas, bien proporcionadas, en habla y en menos agraciadas". Voy a contarles una anécdota. Yo leí estos versos y además hice un texto muy largo, desgraciadamente no lo traje, un estudio

de cómo eran los indígenas para leerle a los españoles en Madrid. Fui invitado allá a explicar toda esta teoría del mestizo; y entonces cuando terminó la conferencia, después de leer esto y otras cosas mejores, me dijo el profesor Alberto Mallarino: "La próxima vez, con transparencias". Bueno, entonces, Cieza de León elogia a las del Chocó que en ese momento no eran negras; Bartolomé de las Casas dice que ellas, las mujeres, "eran de buena y egregia hermosura".

Pedro Báez de Camina hace el elogio más hermoso sobre las mujeres brasileñas, una página realmente poética. En el libro "Viaje a la tierra del Brasil", el escritor francés dice: "Nada tienen que envidiar a las otras en lo que a hermosura se refiere".

Felipe Guamán Poma que es el segundo escritor mestizo que aparece en el Perú, que además de escribir, pinta las cosas, sus cuadros son de una gran belleza; cuenta que en Cajamarca, el inca Atahualpa le mandó le llevaran a Pizarro mujeres a los recién aparecidos. De suerte que había un intento de relación que se iba estableciendo..., pero había otros lugares en los cuales se escondían a las mujeres; por ejemplo Machupichu, ya que la leyenda de Machupichu es que ese es un lugar sagrado para las mujeres vírgenes. Yo nunca he visto un monumento más grande a la virginidad, ¡es una cosa excepcional! Ustedes conocen el poema de Pablo Neruda sobre la aventura del Machupichu, el tener, crear una ciudad de esas dimensiones, con esa belleza, con esa perfección arquitectónica, en ese lugar, para defender la virginidad de sus diosas, es una cosa admirable.

Luego viene otro problema: Por qué hubo tanto ayuntamiento? Porque además se estableció la Encomienda, la encomienda daba lugar al dominio

sobre los terrenos, sobre los bienes y sobre las cosas que estaban sobre esas tierras y entre esas estaban las indias. Otro motivo más de posesión. Posesión económica...

El racismo como teoría irrumpe en el mundo sólo en 1727 en Francia, como arma de la aristocracia contra el rey y el pueblo, hay que separar, hay que pelear. Una forma de pelear, una forma de dominar, es el racismo. La división era, es totalmente arbitraria, para que no pudieran surgir determinadas personas, si no estaban dentro del rasgo del racismo no podían. Eso está repudiado en el mundo, no hay raza. La UNESCO declara: no hay razas, ese es un concepto que hay que eliminar, dice Julián Joule. Pío XI en 1937, condena la elevación de cualquier raza a un campo de majestad y de dominio. De suerte que son cosas sumamente claras. Hubo prohibiciones, amenazas, restricciones para que los españoles no se juntaran con las mujeres de aquí y se juntaron. El hecho es ese. Ya vimos lo que pasó con el traje, con la comida, con las ciudades, etc., etc. Los españoles no tenían derecho a decir que somos raza pura, porque ellos son el mestizaje más grande de Europa; es lo romano, es lo alemán, es la invasión de los moros...; son mil fuerzas formando la raza española. Cuando llegaron aquí ellos ya eran unos mestizos. De suerte que los que se sienten descendientes de españoles, pongan mucho cuidado de dónde vienen, pongan mucho cuidado. Eso no lo puede proclamar uno así tan fácil en los almuerzos, en las comidas, ¡no!

Colón se tropezó con esto, Colón no nos descubrió. Colón se tropezó con este continente, él iba para otra parte. La prueba es que terminó hablando del Paraíso y la Oceanía y el río Ganges y no sé qué, todas las cosas que no existen aquí; eso era lo que él contaba: es que él venía para otra parte. Lo de

Colón con América fue un gran tropezón, un tropezón histórico grande, extraordinario, porque es que el hecho de encontrarse con América Latina es una de las cosas, de las grandes revoluciones culturales y sociales. La prueba es que nosotros que somos mestizos, estamos tratando de ver si sí somos. Eso es lo que estamos haciendo aquí esta tarde. Fíjense que yo no le estoy quitando mérito a Colón; él no venía para acá, él iba para otra parte, se encontró con esto y esto es bueno y tiene una gran importancia en el mundo, tiene una gran significación y América transformó la economía de Europa en esa época, la transformó desde el poder económico, desde los productos, etc., etc. De suerte que es que lo que nosotros hemos dado es mucho, para que no estemos preguntando qué más le debemos a los españoles: Es bueno que pensemos en nuestro propio destino.

Los grupos indígenas son muchos, por todas partes, desde la costa del Pacífico hasta Alaska, hasta Columbia, hasta Colorado, hasta Kansas, hasta Texas, haciendo la integración total del continente. Las divisiones que puntualizó España para mantener enfrentados los grupos de mestizos, una táctica política, fueron sumamente graves. Las divisiones sobre los individuos de conformidad con la sangre que corriera por sus venas, crearon nuevas monarquías; enunciamos las principales: mestizo, castizo, español, otra vez de la mezcla de español y castiza, mulatos, moriscos, albino, torna-atrás, jibaro, lobo, cambú, zambahijo, cuarterón, coyote, albarazado, tentempié. Hubo otras divisiones según los países: en el Perú primaba la siguiente: mestizo, cuarterón de mestizo, quinterón, gente blanca, cholo, chino, cuarterón de chino, zambo de indio, zambo. De suerte que es todo un manejo de la sociedad; se creaban así unos conflictos peligrosos y venían

sus privilegios, venían las separaciones, venían las luchas internas.

Gregorio Marañón tiene un libro muy hermoso sobre este problema, el de las razas, y proclamó que a España le corresponde un gran privilegio, que es tal vez el mayor privilegio de haber llegado a este continente: La creación de una humanidad mestiza. Dice, ese es el mayor aporte de España. Olvídense de lo demás. Lo grande, grande, es eso.

Hay un estudio del sueco Morner, en el que dice que lo que pasó en este continente, no ha sucedido en ninguna otra parte. El cruzamiento de razas lo juzga él como un hecho gigantesco en la historia de la humanidad; el desarrollo de las relaciones sociales y el mestizaje constituyen el tema principal, de toda la historia de América Latina. Y él considera que la conquista española fue posible básicamente por la mujer indígena. Se ataba al español y principiaba a poder el español avanzar, a conquistar y descubrir. Porque era la que servía de intérprete, de informador. Además había una cosa muy extraña: en muchos de los cronistas encuentra uno la afirmación de cómo cuando un español tomaba una española, y a una india por amante, toda la familia indígena principiaba a ayudar al español. Había integración familiar. Era la economía solidaria; y cuando yo hablo de economía solidaria, hablo del sentido de la familia, de la integración, que nosotros teníamos como conducta; a nosotros no nos vinieron a enseñar, nosotros teníamos una conducta que nos destruyeron, que nos la cambiaron, y nos impusieron otras formas.

Ahora, la educación también cambió. Graciliano Arcila sabe por ejemplo que en un momento Pedro Arias tuvo que pedirle al rey, "por favor, aquí en Urabá autorice los matrimonios y los ayuntamientos

de las indias con los españoles". Es uno de los fenómenos más importantes. Y se produce una de las revoluciones, una de las capitulaciones del rey, en ese sentido.

En cuanto al arte, ya hemos hablado de eso, hace muchos años encontré un bellissimo libro que se llama "Redescubriendo a América en el Arte", escrito por el profesor Angel Guido, argentino, siguiendo mucho las leyes y las reglas de Ricardo Rojas, el gran profesor, quien tiene a su vez un libro bellissimo que es muy difícil de conseguir pero se lo aconsejo, que se llama "Eurindia", en el que dice, "nosotros no somos América Española, no, nosotros somos Eurindia, nosotros somos otra cosa". Y principia a exponer todos los caudales de ayudas de la formación mestiza nuestra.

Veamos ahora el tercer término de nuestra ecuación de arte, es decir, examinemos un poco aquel feliz encuentro entre un arte europeo y un arte indígena de América Latina. En un capítulo especial de nuestro último libro hemos enumerado a grandes rasgos los elementos arqueológicos exhumables del ultrabarroco español y que en síntesis son aproximadamente los del barroco europeo de finales del siglo XVII y principios del XVIII. También en capítulo separado hemos citado algunos elementos decorativos procedentes de la fauna y flora indígena del alto Perú y también de la concepción mítica del indio. Hay varios ejemplos de estilo indohispano, criollo o mestizo, donde se podría apreciar claramente la invasión de aquellos elementos arqueológicos indígenas desconocidos por supuesto en el arte barroco español. En ejemplo, veremos dentro de los elementos fitomorfos, mazorca de maíz y espigas, en ejemplares de Pomaca, Arequipa, Yanaguara: piñas, chirimoyas, flores de cantuca, enyuli, pomata, posotis, flor de cardón, cacao

en el Puno; la flor de cardón por ejemplo fue estilizada hasta lo inimaginable desde Potosí hasta Cuzco. Entre los elementos zoomorfos veremos monitos, pumas o jaguares, tucanes, colibríes, etc. Luego, hay una tesis sumamente clara, no es tesis sino realidad: viendo uno los grabados del arte, las decoraciones del arte barroco, los mestizos cambiaron las cariátides, vuelve Grecia a jugar, por "indiátides", indiecitas achatadas, con los hombros gruesos, etc.

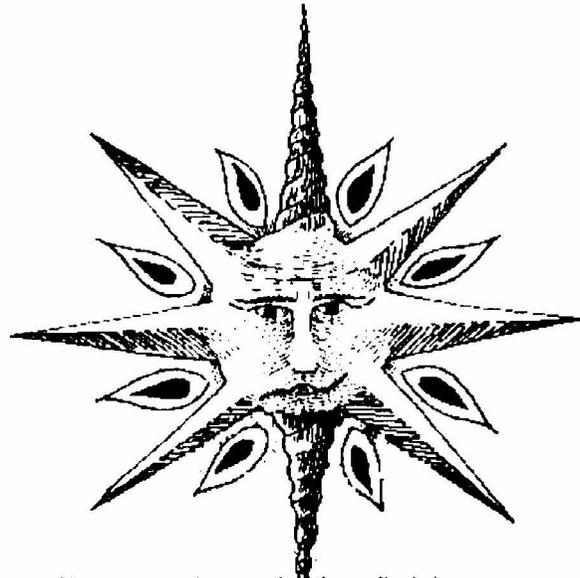
Hay un relato en un libro de Germán Arciniegas, que se llama "Este pueblo de América", cuando Luis de Zuleta, uno de los grandes intelectuales españoles, gran escritor, gran orador, estuvo en Medellín dictando conferencias sobre Sor Juan Inés de la Cruz; yo viví de hacer crónicas en El Colombiano, e hice la síntesis de esas conferencias de Luis de Zuleta, el grande orador, un expositor extraordinario; él llegó exiliado aquí cuando la guerra española, perseguido, y llegó muy amargado y en gran pobreza, como casi todos los exiliados, después de haber sido ministro, después de haber sido embajador, después de haber tenido una posición económica respetable en su país. Cayó en manos de Arciniegas que era su amigo y Arciniegas no sabía qué hacer con él, le conseguía conferencias, lo mandaba aquí, lo mandaba a Popayán a hablar en la Universidad,

etc., y un fin de semana dicen que Zuleta estaba muy afligido y dijo Arciniegas, qué hago con él? Entonces lo llevó para Tunja que es una ciudad colonial (ya vimos que no es tanto, no?). Entonces llevó allá a don Luis de Zuleta y pensó: "pero dónde lo descargo?", y dijo: en la capilla más importante que tiene América Latina, la capilla de San Francisco en la iglesia de Santo Domingo. Es una capilla donde hay churrigueresco, plataresco y barroco. Es algo deslumbrante, deslumbrante. Lograr unir esos

tres estilos es muy difícil, casi imposible, y ésto se ha logrado en Tunja. Entonces llegó directamente a la iglesia de Santo Domingo, lo bajó y lo entró, y don Luis de Zuleta entró en asombro, en éxtasis, veía, se devolvía, veía del otro lado, buscaba la luz y Arciniegas pensaba: "¡pero qué alegría, siquiera le entregué esta alegría de volver a encontrar su cultura española, de volver a su medio, de poder encontrar las

respuestas espirituales de toda su vida!" Y el maestro no le hablaba a Arciniegas, hora y media sin hablar. "¡qué maravilla, qué deslumbramiento, es lo más americano que he visto en mi vida!" -dice después el maestro Zuleta.

En resumen, Germán Arciniegas ha planteado qué es lo que debemos celebrar en los 500 años. Aquí está resumido un poco del pensamiento de Arciniegas. Para completar esta tarea de liberación, el



maestro Arciniegas ha venido puntualizando qué es el continente. Y después de darle vueltas por los más extraños viricuetos, de escrutarlos cuidadosamente por sus innumerables expresiones espirituales, de denunciar su activa presencia ante los varios fenómenos culturales, económicos y sociales, de alinear cada una de sus actitudes ante los diversos sucesos históricos y filosóficos, puede declarar que América es otra cosa. Nos señala que el continente, la totalidad, incluyendo a los Estados Unidos y Canadá, fue causa de los imperios españoles, portugueses, inglés y francés, a los cuales finalmente se vencería en la independencia. Lo vital es que quienes para acá enderezaron sus pasos, vinieron a fundar otra patria. Ese es un principio primordial. El dice que los españoles que se vinieron no querían regresar, ellos vinieron a buscar una patria, no querían pertenecer a la de su origen. Fue gente del pueblo que allí no tenían ninguna ventaja. En este medio podían hallar muchas, inclusive su primacía. Fue como buscar la tierra para la libertad. Y una observación fundamental: América no se descubre, se encuentra. Las cartas de Colón creaban una geografía de disparates; mientras que las suyas se publican dos veces, las de Américo Vespucio logran hasta 60 ediciones. Es bien singular el hecho de que los labradores escucharon las noticias de Colón, en tanto que muchos académicos seguían al margen de los hechos sustanciales del encuentro de dos mundos. En Salamanca, los frailes eruditos habían demostrado la imposibilidad de atravesar el Atlántico. Por consiguiente, el viaje de Colón fue lo más antiacadémico imaginable. Los aportes de esa hazaña no se detienen.

Otra de sus contribuciones es la publicación de la utopía de Tomás Moro, que proyecta un gobierno comunitario o socialista, sacado de un modelo indoamericano: el descubierto por Vespucio en los

tupí-guaraníes del Brasil. Lo mismo que se enuncia el principio creador del poder civil, desalojando al del eclesiástico. Este arribo a nuestras costas, propicia el que Copérnico edite el libro "Las revoluciones celestes" que modifica los fundamentos de la astronomía.

Básicamente, este es un continente para la democracia, que así se expresaba ella cuando en Europa prevalecían los imperios. Sólo aquí hay una tierra aparte, donde se ha juntado la gente para hacer la casa abierta de la libertad. La certeza que ha sido nuestro destino y las disparidades fundamentales con Europa, le han permitido indicar qué es lo que debemos celebrar al alcanzar 1992, cuando se cumplirán los 500 años del abordaje de Colón en nuestras costas. Para nosotros, dice el maestro Arciniegas, los 500 años son la ilusión de fórmulas civiles de liberación, entendimiento y justicia. Porque, repite, América es otra cosa. Somos un producto nuevo que desciende ante todo, de europeos emigrados a partir de 1500. Del realismo mágico empezó a hablarse y a escribirse en la Escuela de Platón, tres siglos antes de Cristo. Los que vinieron, reitera el maestro Arciniegas, lo hicieron para no volver, y así nace el nuevo mundo. Esto es lo que vamos a celebrar: la liberación de los peregrinos, de los que siguieron emigrando en cinco siglos, la fiesta de nuestros padres fugitivos, la de la Europa emancipada, que es la de ustedes y la mía, la de la libertad entrevista por Platón. Entre nosotros lo que se logró fue la independencia, la democracia, la República. Es decir, lo contrario de lo que acontecía en Europa.

Rememora Arciniegas, que cuando España levantó su persecución contra los judíos, en este lado tuvieron albergue. Porque en nuestra ancha tierra nos curamos de fanatismo y ella se abrió para la convi-

vencia. Corrimos a abrazar la bandera de la libertad como era apenas natural, pues traían el sentido de la independencia. Se inventó un gobierno sin monarquías. En Estados Unidos se consolidó una federación republicana que sostiene por más de 200 años una Constitución. Y para que no queden dudas de nuestra significación, Arciniegas cuenta cómo nos imitaron al producirse la revolución francesa. Basta con puntualizar que por estos contornos los derechos del hombre se concibieron primero que en Francia y que a ese país viajaron a explicarlos Lafayette y Payne. En nuestro continente no desertamos de la República: En Europa vuelven después de hacer la revolución francesa al imperio. En Indoamérica tenemos la obligación al cumplir los 500 años, de rendir cuentas de la libertad lograda. Esa es la tesis esencial. Pero además Arciniegas tuvo dos osadías que no se perdonaron. La primera, en el Congreso que se realizó en Washington con los españoles y toda América Latina, él dijo: "Hay dos fiestas que no están previstas en 1992. Y lo volvió a repetir en Guatemala, donde finalmente se aprobaron. "Hay que hacer una fiesta para el indígena y hay que hacer otra para el negro, que son lo que nos formó y lo que nos integró". Eso no se lo perdonó España. Por otro lado, en las Naciones Unidas se presentó una resolución en la cual se declaraba fiesta universal del descubrimiento de América y los negros de Africa durante cuatro años atajaron la resolución y la tuvieron que retirar.

Entonces Arciniegas logró en Washington y en Guatemala que se celebrara el día del indio y el día del negro. Y así lo admitieron en España. Pero ellos no estaban satisfechos en el fondo con esto y a la primera oportunidad, pues sacaron a Arciniegas de la Comisión.

Espero que les haya servido a ustedes ésto para tener confianza en su sangre española. Muchas gracias.